



## **El aniversario de los 60 años de la fundación de la FIODS**

Contar 60 años de historia, cualquiera ella sea, significa recorrer un camino de vida importante, revivir buenos momentos y otros menos fáciles, recordar personas y hechos que, en conjunto, “hicieron la historia”. Años intensos, que comienzan en el lejano 4 diciembre de 1955, cuando un grupo de personas sintieron el deseo de edificar una nueva realidad asociativa, con el objetivo de ser solidarios hacia todos los enfermos. Representantes de una nueva cultura de donación, cuyos elementos eran sacrificio y solidaridad caritativa. En años más recientes, el sacrificio y la generosidad, se aliaron con la emergencia, la conciencia cívica, la participación. Lo que sobresale es la dedición por la causa, la pasión civil y un patrimonio de valores que ha dejado sus huellas en el desarrollo del Mundo. Hemos logrado la afiliación de 75 países, recolectamos en el mundo 23 millones de unidades de sangre y somos 16 millones de socios. Estos objetivos han sido logrados gracias a que nuestra política ha siempre sido clara, concreta y atractiva. Hemos sido capaces de proponer ideas y soluciones, estimular debates, obtener consenso y participación. Nuestra misión es promover la cultura de la donación voluntaria y no remunerada de sangre en el mundo. Nuestro desempeño es difundir valores como la responsabilidad, la solidaridad, la conciencia, el conocimiento, la información y la participación. Nuestras acciones serán siempre más eficaces y precisas, cuanto con más eficacia sabremos responder a las necesidades de la gente.

La tarea de la FIODS es compleja y presenta dificultades, que debemos superar con inteligencia, creatividad, paciencia y mucho convencimiento. Debemos lograr que se comprenda que la donación significa vivir una experiencia directa, que tiene el valor de una relación de ayuda, por medio de la cual se incide de manera fuerte y eficaz sobre el sentido de la ciudadanía responsable. Donar significa poder individualizar formas siempre nuevas de ampliación y ponerse, luego, en una posición de constante atención hacia los problemas que emergen del mundo contemporáneo, contribuyendo a la construcción de una nueva dimensión formativa de educación a la solidaridad. Existe un mundo de Asociaciones, que demuestran disponibilidad de tiempo, creatividad y dinero, que millones de personas destinan a otros, no por espíritu de sacrificio, si no por un sano y armonioso placer en donar y donarse.

En ocasión de la celebración de los 60 años de vida de nuestra Federación, mi augurio es hacia el logro de un nuevo camino de crecimiento y maduración. Que la colaboración con las personas y las instituciones que comparten el amor por la vida, respetada en su dignidad, sacralidad e inviolabilidad, sean reforzadas y se realice siempre más.

Finalmente, quiero recordar y agradecer el primer presidente de la FIODS, Roger Guenin, Formentano, Pauli, Grange, Croesi, Picazo, Osorio, Thair, Rukmana, Petton, Mancenido, Colamartino, hasta llegar a Niels Mikkelsen.

Gracias.

Gian Franco Massaro

Mónaco, 4 diciembre 2015